

◆ DÍA DE LAS LETRAS CANARIAS 2020

La escritora canaria, una de las voces más brillantes del 27

Josefina De La Torre

COVADONGA GARCÍA FIERRO
Y KENIA MARTÍN PADILLA

Josefina de la Torre es conocida como una de las voces más brillantes de la Generación del 27, especialmente en el campo de la poesía. No obstante, si hay una característica que define su trayectoria es su capacidad para desarrollar distintos talentos. No en vano, su trabajo creativo abarca la poesía, la novela, el guion cinematográfico, el canto, el teatro, el cine y la televisión.

Desde niña, Josefina de la Torre vivió inmersa en la cultura y en el arte. Nació en 1907 en Las Palmas de Gran Canaria, en una familia burguesa, los Millares, que dio a luz a grandes pensadores, pintores y poetas. Al calor de sus tertulias crece Josefina, que comienza desde muy niña a componer poemas. Más aún, con solo 13 años empieza a publicar poemas en algunas de las revistas más importantes de la época, como *España*, *Alfar*, *Verso y prosa*, *La Gaceta Literaria* o *Azor*. Al parecer, es en el seno familiar donde se revela la calidad artística de Josefina y se fundamenta su vocación como cantante y como actriz. Su abuelo, Agustín Millares Torres, había construido un pequeño teatrillo en su casa de Las Canteras, donde organizaba numerosas zarzuelas y obras teatrales en las que intervenían todos los miembros de la familia. La música tenía también un enorme protagonismo, porque muchos familiares tocaban distintos instrumentos y solían dar recitales nocturnos de música clásica. Años más tarde, Josefina y su hermano Claudio toman la batuta creando el Teatro Mínimo, que es el nombre con el que se

conoce a una serie de representaciones que los hermanos comenzaron a organizar en periodos vacacionales.

Cuando Claudio de la Torre recibe el Premio Nacional de Literatura en 1924 por su novela *En la vida del señor Alegre*, Josefina lo acompaña a Madrid, donde perfecciona su capacidad para el canto en la Academia de Dahmen Chao y ofrece varios recitales que fueron muy bien acogidos por la crítica. Hemos de recordar que, además de su aptitud para el canto, Josefina tocaba el piano, el violín y la guitarra. Entre 1926 y 1935, realiza distintas estancias en la capital. Allí, conoce a escritores como Alberti, Lorca, Concha Méndez o Ernestina de Champourcin, entre otros grandes autores y autoras. Justamente en el célebre año de 1927, Josefina publica *Versos y estampas*, su primera obra poética. Esta *plquette* es editada por la revista *Litoral*. Como presentación de honor, Pedro Salinas se encarga de elaborar el prólogo, en el que la bautiza como "muchacha-isla". En 1930, publica su segundo libro en verso, *Poemas de la isla*.

Es necesario tener en cuenta el contexto en el que Josefina de la Torre se abre al mundo. Los viajes a Madrid y la ebullición creativa de la que ella forma parte en su juventud tienen lugar durante la II República Española (1931-1936), una época de enormes avances en igualdad: la adopción de medidas como la igualdad jurídica y el derecho al voto de la mujer, el matrimonio civil y el divorcio, buscaban la autonomía de la mujer en una sociedad que hasta el momento había quedado anquilosada. Cuando su hermano Claudio se muda a los estudios franceses de la Para-

mount en Joinville, la artista se introduce también en el mundo del cine. En 1931 visita por primera vez los estudios y empieza a colaborar como actriz de doblaje. Existe poca documentación al respecto, pero se sabe que en 1933 pone la voz a Marlene Dietrich en la película *El cantar de los cantares* (*The song of songs*), dirigida por Rouben Mamoulian, y que en 1934 interviene en el doblaje de *Miss Fane's baby is stolen* (*Un secuestro sensacional*), dirigida por Alexander Hall, en la que dobla a la protagonista, Dorothea Wiek, y en la que también interviene como doblador Luis Buñuel.

En 1935, Josefina de la Torre se instala definitivamente en Madrid, con el objetivo de consolidar su carrera como soprano. En 1936, ofrece un concierto en la Residencia de Estudiantes de Madrid, interpretando obras de Fauré, Debussy, Esplá y Saint-Saëns.



Pero, entonces, estalla la Guerra Civil Española, lo que obliga a Josefina, a Claudio y a la esposa de este, Mercedes Ballesteros, a tomar rumbo hacia Canarias.

En 1937 aparece *La Novela Ideal*, colección en la que Jose-



fina de la Torre publica, bajo el seudónimo Laura de Comminges, varias novelas de quiosco, con temática amorosa y de misterio. Se trata de una parte de su obra muy des-

conocida, en parte, porque este tipo de literatura no ha gozado del prestigio o de la atención que la crítica le podía haber prestado, al considerarla "literatura de entreteni-